



INTERVENCIÓN

María Fernanda Espinosa

Ministra Coordinadora de Patrimonio

Simposio Internacional “Estrategias después de Río+20 ¿Cuáles son las vías de acción para un planeta vivible?”

Quito 10 y 11 de octubre 2012

I
Queridos amigos y amigas que han venido de distintas partes del mundo para compartir este espacio de reflexión, de diálogo y de construcción colectiva. Bienvenidas y bienvenidos a nuestro país de la mitad del mundo, de la línea que ya no es imaginaria, sino más bien la línea del planeta donde se imagina y se crea.

También saludo a los colegas del gobierno de la revolución ciudadana y de las instituciones del Estado que nos acompañan este día, a los invitados e invitadas, a los y las jóvenes y a todas las personas que están participando en este Simposio Internacional. Gracias por acompañarnos.

Nuestro Gobierno ha organizado este Simposio Internacional, con el apoyo del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y el Instituto Internacional de Investigación Política de Civilización de Francia, en el marco de las Universidades Itinerantes Río, 20 años después. Sinceramente les agradecemos por su apoyo y acompañamiento a las iniciativas del gobierno de la Revolución Ciudadana.

Después de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible, Río+20, realizada en Río de Janeiro en junio de este año, consideramos necesario hacer un balance de sus resultados y avanzar en las propuestas que Ecuador presentó en dicha Conferencia y generar un espacio de





intercambio, reflexión y construcción que nos permita traducir nuestras propuestas, es decir las de todos y todas ustedes a un plan de trabajo, a una plataforma de acción en diferentes escalas y espacios. Entre estos temas están por ejemplo:

- Formular una propuesta para la Declaración Universal de los Derechos de la Naturaleza, como instrumento de corresponsabilidad y acción colectiva global
- Analizar y profundizar la propuesta de la creación de un Tribunal Internacional para juzgar crímenes contra el futuro de la Humanidad
- Impulsar el paradigma del Buen Vivir como alternativa al desarrollo
- Definir nuevos indicadores para el desarrollo sostenible en base a una nueva métrica
- Transitar hacia una sociedad del bioconocimiento

Sin duda, requerimos respuestas urgentes y acción colectiva para abordar las múltiples crisis que enfrenta la humanidad. Estas crisis, como la crisis climática o la crisis financiera, o energética, son como lo hemos señalado, síntomas de un desajuste profundo entre nuestros modelos de sociedad y los límites objetivos de la naturaleza. Por esta razón es claro que uno de los mayores desafíos para las crisis que enfrenta el mundo es la necesidad de redefinir las relaciones entre economía, cultura, sociedad y naturaleza. Esta redefinición debe garantizar, por una parte, medidas de democratización y redistribución de la riqueza que conduzcan a la inclusión y la equidad y por otra parte, el respeto a los umbrales que establece la naturaleza, es decir,





su capacidad de regeneración y su derecho a existir y mantenerse. Esta redefinición pasa necesariamente por un cambio cultural, o como ya se ha dicho repetidamente, se requiere un cambio civilizatorio, pero también requerimos un nuevo andamiaje que nos permita establecer un pacto responsable por el manejo de nuestros comunes, de los bienes públicos ambientales.

El Simposio tiene cuatro objetivos fundamentales:

1. Realizar un balance de los resultados de la Conferencia Río+20;
2. Establecer un plan de trabajo para avanzar hacia una Declaración Universal de los Derechos de la Naturaleza y el rol de un Tribunal Internacional para Juzgar Crímenes contra el Futuro de la Humanidad;
3. Compartir, revisar y potenciar los noción de Buen Vivir como alternativa al desarrollo convencional
4. Definir estrategias de trabajo en el ámbito nacional e internacional para avanzar una agenda de trabajo en los escenarios de la negociación multilateral.

Estos temas nos invitan a proponer, debatir una nueva visión del mundo, los derroteros para construir una sociedad económicamente solidaria, socialmente equitativa, ecológicamente sustentable y éticamente responsable. Una visión del mundo que sea respetuosa de nuestras herencias, de nuestros patrimonios culturales y naturales.

Pero la propuesta en estos dos días es ir más allá del debate y la reflexión para construir estrategias de acciones concretas. Es la fuerza del pensamiento





colectivo, la acción global, lo que nos permitirá alcanzar un mundo de justicia social y ecológica.

Es necesario reconocer que los resultados de Río+20 fueron débiles, insuficientes. Como dijo nuestro Presidente, “las propuestas como las que llevó Ecuador para la adopción de un proceso para alcanzar la Declaración Universal de los Derechos de la Naturaleza no fueron acogidas, porque lo que está en juego son intereses políticos y relaciones de poder.”

Por eso sabemos que nuestro reto es construir nuevos significantes, nuevos significados, una nueva gramática del Buen Vivir y de la democracia. Ese es el reto que nos hemos impuesto en la Revolución Ciudadana. Y esta nueva gramática para diseñar sociedades humanas y sustentables sólo es posible a través de la construcción y el trabajo colectivo entre gobiernos, parlamentarios, académicos, estudiantes, organizaciones sociales y redes locales e internacionales. Este es el reto que nos convoca y nos compromete hoy.

Nuevamente queremos agradecer a todos quienes han respondido a nuestra invitación a venir al Ecuador. Para esta audiencia, es una gran oportunidad aprender de sus experiencias, de sus reflexiones, de su trabajo. Queremos que nos ayuden a mirar con múltiples ojos y miradas lo que estamos haciendo y proponiendo en el Ecuador.

Agradecemos al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, por su apoyo sostenido y al Instituto Internacional de Investigación Política de Civilización de Francia. Agradezco también de manera particular a la Cancillería, a la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, SENPLADES y a la Secretaría Nacional de Educación Superior,





Ciencia, Tecnología e Innovación por acompañar a este Ministerio en el proceso de organización del Simposio.

Una vez más bienvenidas y bienvenidos a esta casa, a este país que ha recuperado su derecho a la esperanza y a los sueños.

